

FLASHES A.S.E.P.

NOVIEMBRE - 1999

FICHA TECNICA

- Diseño y Realización:** De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.
- Diseño Muestral:** 1.211 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.
- Trabajo de Campo:** Realizado durante los días 8 al 12 de Noviembre de 1.999, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.
- Proceso de Datos:** Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.
- Análisis e Informe:** Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 26 de Noviembre de 1.999.

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

COPYRIGHT ASEP S.A., 1999. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"FLASHES"

(NOVIEMBRE 1999)

Si al analizar los datos del mes pasado se puso de relieve una cierta mejora de imagen del Gobierno, que sin embargo iba acompañada de una estimación de voto de empate entre PP y PSOE (con el PSOE incluso unas décimas de punto porcentual de ventaja), la situación de este mes es la inversa, es decir, un leve empeoramiento de casi todos los indicadores relacionados con el Gobierno y sus políticas, que sin embargo se ve acompañado de una cierta diferencia a favor del PP en la estimación de voto, concretamente de 1 punto porcentual, más o menos como en Julio pasado.

Estas aparentes contradicciones podrían sin embargo tener una lectura más lógica, que ya se apuntó en los "Flashes" de Octubre y que parecen confirmar los datos de este sondeo de Noviembre. Así, al comentar los datos de Octubre se afirmaba que el empate resultante entre PP y PSOE en la estimación de voto, que contrastaba con la diferencia de 3 puntos porcentuales en Septiembre a favor del PP, posiblemente eran una consecuencia inmediata del efecto de las elecciones catalanas, ya que el trabajo de campo de Octubre se realizó en la semana inmediatamente anterior a la celebración de las elecciones, y por tanto al hecho de que el PP apenas había tenido protagonismo (saliencia en la opinión pública) en la campaña electoral de aquellas elecciones, por lo que el PSOE habría resultado favorecido al preguntar por la intención de voto en unas elecciones generales, ya que muchos entrevistados contestaban teniendo como marco de referencia las elecciones catalanas (aún residiendo fuera de Cataluña). Se concluía entonces que las intenciones de voto para las próximas elecciones del 2000 son muy semejantes para los dos principales partidos (PP y PSOE) y sobre todo muy variables, como se ha demostrado en estos últimos dos años, estando muy sometidas a la influencia de cualquier acontecimiento que pueda tener un gran impacto sobre la opinión pública. Por eso, se argumentaba, si las elecciones catalanas pueden haber influido como parecen haberlo hecho sobre las intenciones de voto en Octubre, cualquier acontecimiento que ocurra en las dos semanas de campaña electoral oficial antes del día de las elecciones podrá igualmente inclinar los resultados a favor de uno u otro partido.

Los resultados de este mes de Noviembre parecen confirmar que la explicación ofrecida en Octubre podría ser correcta, ya que pasadas las elecciones catalanas el PP vuelve a recibir una estimación algo superior al PSOE, incluso cuando los indicadores básicos son algo menos favorables al Gobierno, sugiriendo así que las intenciones de voto no resultan sólo de la evaluación de diferentes aspectos de la realidad social, económica y política, sino también de hechos especialmente salientes (unas noticias sobre corrupción en este o aquel partido, unas elecciones locales o autonómicas, un hecho que favorece o perjudica de manera espectacular, aunque sólo sea por unos días, a este o a aquel partido, etc.). Las elecciones de 1993 y 1996 ya pusieron de relieve que en las últimas semanas antes de las elecciones se produjeron cambios en el electorado, cuando los indicadores básicos fundamentales no mostraban cambios perceptibles, pero cuando sí se habían producido hechos extraordinarios que favorecían o perjudicaban la imagen de uno y otro partido,

El leve empeoramiento, pero visible en muchos de los indicadores que luego se analizan, de todos los indicadores que directa o indirectamente se refieren al Gobierno, parece ser el resultado de un conjunto de hechos que se han producido en el último mes, aunque la intención de voto se haya visto afectada en menor medida porque ninguno de ellos ha sido suficientemente "explosivo". En efecto, la imagen del Gobierno sufrió bastante por el mal resultado del PP en las elecciones catalanas, aunque luego se ha visto en parte contrarrestada por la necesidad que CiU ha tenido de solicitar el apoyo del PP para poder gobernar. Además, el PP se ha visto especialmente criticado por ciertos escándalos de presunta corrupción (en el AVE, en León, etc.), aunque estas informaciones siempre se han visto contrarrestadas por otras de mayor importancia en que estaba presuntamente implicado el PSOE. Por otra parte, ha habido nuevos casos de supuesto transfuguismo corrupto (Sanlúcar), y tanto el PSOE como el PP han tenido que ofrecer explicaciones sobre supuestos cobros de comisiones en relación con la construcción del AVE (en diferentes momentos, por supuesto).

La noticia de las denominadas "stock options" de Telefónica ha perjudicado sin lugar a dudas la imagen del Gobierno, como parcialmente parecen haberle perjudicado algunas noticias relativas a la cumbre Hispanoamericana y a su aparente disconformidad con las actuaciones del juez Garzón respecto al procesamiento de Pinochet y de la cúpula militar argentina por los sucesos de Chile y Argentina durante las dictaduras de ambos países. Por otra parte, las

relaciones del Gobierno de la Nación con los Gobiernos autónomos de País Vasco y Cataluña y con los partidos nacionalistas en general no parecen pasar por su mejor momento.

La re-aparición de casos como FILESA, fondos reservados, GAL y otros, han vuelto a poner en entredicho al PSOE, y la dualidad de liderazgo Almunia-González, o González-Almunia, tiene ciertamente desconcertado a su posible electorado.

Pero, la conclusión que parece deducirse de todos estos acontecimientos, que suponen en ocasiones auténticos "torpedos en la línea de flotación" de uno y otro partido, es la de que según cuál de ellos (u otros similares) pueda convertirse en noticia de titulares en los medios de comunicación durante las dos semanas de campaña electoral oficial, favorecerá a uno o a otro partido lo suficiente como para que cambie significativamente el resultado de las urnas.

Si ya es costumbre hablar de la "agenda setting" al referirse a las campañas electorales, para conocer quién establece las cuestiones sobre las que se discute en las campañas electorales (generalmente los medios de comunicación), no cabe duda que esa investigación debe iniciarse ya, pues de hecho se está ya en plena campaña electoral, una campaña que se prolongará hasta el próximo mes de Marzo, presumiblemente. El "peloteo" entre PP y PSOE parece que será continuo desde ahora hasta el día de las elecciones, y en una situación como la actual, en la que ambos partidos parecen contar con respaldos electorales muy similares, cualquier hecho suficientemente destacado puede provocar pequeñas variaciones en los resultados electorales con consecuencias muy importantes.

De momento, parece que los datos de los últimos meses parecen sugerir que el electorado español ha "descontado", como se dice en el argot de la Bolsa, los escándalos que protagonizó el PSOE hace años y que, en gran medida, provocaron su pérdida del Gobierno en las elecciones de 1996. Pero el electorado parece haber "descontado" también los éxitos económicos del PP en los dos últimos años. Como se ha indicado en los "Flashes" en diversas ocasiones, la población se acostumbra en seguida a las mejoras económicas, de manera que una vez logradas se toman ya como base firme y estable que no hay que agradecer a nadie. Pero, en cuanto esas mejoras sufren el más mínimo recorte, quien paga la factura de la opinión pública es el Gobierno de turno.

Todos los datos demuestran que los indicadores básicos se encuentran en el nivel más alto y sostenido de los últimos trece años, y sin embargo el partido en el Gobierno, el PP, no se despega electoralmente del principal partido de la oposición, lo que resulta no sólo de las encuestas, sino de los resultados electorales más recientes (municipales, autonómicas y europeas de Junio, y catalanas de Octubre). Ello parece sugerir que el mantenimiento de una buena situación social, económica y política no parece provocar incrementos en el respaldo electoral del PP, aunque no es difícil predecir que, si se produjera un deterioro en cualquiera de esos tres ámbitos, posiblemente su efecto negativo sobre el respaldo electoral al PP sería enorme.

EL CLIMA DE OPINION

Los datos que emergen del sondeo de Noviembre no difieren de manera significativa respecto de los correspondientes a meses pasados, lo que significa que se observan fluctuaciones que no siguen una pauta similar en todos los casos, y que por tanto no permiten establecer una tendencia concreta. En principio, esta situación parece indicar que la situación está relativamente estable, y que los acontecimientos en el ámbito de lo político, lo económico y lo social no parecen tener un gran impacto sobre las actitudes básicas de los españoles en la actualidad, probablemente porque después de las elecciones catalanas se ha entrado de lleno en período de pre-campaña electoral, que posiblemente será la más larga de toda la historia de la democracia española, ya que todavía quedan al menos tres meses, y posiblemente cuatro, lo que significa que las actitudes hacia cualquier aspecto de la realidad nacional están teñidas de un subyacente sesgo electoral por parte de los electores (y no sólo de los partidos políticos).

Así, el Índice del Sentimiento del Consumidor recibe un valor igual al del mes pasado, mientras que la Evaluación de la Situación Económica es algo inferior a la de los últimos cinco meses, siendo la segunda más baja de los últimos doce meses. No obstante, ambos indicadores están por encima del nivel de equilibrio, mostrando una opinión pública en la que predominan los satisfechos y optimistas respecto a la situación económica sobre los insatisfechos y los pesimistas, situación que se ha mantenido así, con leves fluctuaciones, desde poco después de que el PP formase gobierno en la primavera de 1996.

Por el contrario, se observa un incremento en los dos indicadores de ahorro, incremento que parece significativo, ya que el de Propensión al Ahorro es el más alto de los últimos doce meses, mientras que la proporción de entrevistados que afirman ahorrar algo (43%) es sólo un punto porcentual inferior a la máxima de los últimos doce meses. Este leve, pero significativo, incremento del ahorro puede tener su explicación en un incremento de las retribuciones por la mejor situación económica global y en el aumento de personas con trabajo (como demuestra el continuado incremento del número de cotizantes a la Seguridad Social), pero tampoco es descartable que tenga su explicación en una cierta menor confianza en el futuro de la economía española, como se refleja en el dato antes mencionado de la disminución en el índice de Evaluación de la Situación Económica de España.

Lo anterior parece confirmarse por el nuevo descenso en el índice de postmaterialismo, que por tercer mes consecutivo es inferior al 40%, cuando durante casi todo el año precedente se observaron valores superiores a esa proporción. La proporción de postmaterialistas es este mes la más baja de los últimos doce meses. No obstante, debe también subrayarse que aumenta el Optimismo Personal (probablemente como consecuencia de los factores antes señalados, es decir, incremento de retribuciones y de personas con empleo), recuperando el valor que tenía en Septiembre, y que está por encima del nivel de equilibrio, y por primera vez desde hace meses, por encima también del índice de Evaluación de la Situación Económica, debido a la ya comentada disminución en el valor de este último. En cierto modo, estos datos parecen sugerir que la opinión pública española está descontando o ya ha descontado los éxitos de la economía española de los últimos años, de manera que se retorna a la situación "normal" de que el Optimismo Personal sea superior a la Evaluación de la Situación Económica.

En cuanto a los indicadores políticos, aumenta nuevamente la Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia, que alcanza el segundo valor más alto de los últimos doce meses y uno de los más altos desde que se inició esta medida, pero disminuye levemente la Satisfacción con el Gobierno, lo que parece ser consecuencia del inicio de la campaña pre-electoral que continuará durante los próximos meses. Ambos indicadores, sin embargo, están claramente por encima del nivel de equilibrio, como ha sido habitual durante los últimos años, indicando que los satisfechos superan de manera amplia a los insatisfechos.

En cuanto a los indicadores sobre la Unión Europea, apenas difieren de los registrados en los últimos meses, indicando una clara satisfacción con la pertenencia de España a la UE y una indiscutible percepción de beneficios sobre perjuicios de esa incorporación para España, para la Comunidad Autónoma del entrevistado, y para el propio entrevistado.

Este mes, por otra parte, debe subrayarse la significativa reducción en la Exposición a la Información, que es el valor más bajo de los últimos doce meses, y que sugiere un desentendimiento de los españoles respecto a la información (aunque no necesariamente respecto a los medios de comunicación). En otras palabras, es posible que los españoles sigan consumiendo medios de comunicación, pero no necesariamente la información que proporcionan dichos medios.

El ranking de valoración de instituciones este mes ha sido el siguiente: La Corona (7,0 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), la Universidad (6,9), la Unión Europea (6,0), Televisión Española (5,5), las Fuerzas Armadas (5,3), el Gobierno de la Nación (5,1), y los Bancos (4,8 puntos). En general, todas las instituciones mantienen este mes su valoración de la última vez en que se preguntó por ellas o disminuyen muy levemente, lo que sugiere una opinión pública sólo ligeramente algo más crítica.

En cuanto al ranking de valoración de los personajes públicos, este mes es el siguiente: el juez Baltasar Garzón (6,0 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), Felipe González (5,1), José M^a Aznar (4,8), Joaquín Almunia (4,4), Manuel Pimentel (4,3), Ana Botella (4,2), y Julio Anguita (3,9 puntos). También en este caso todos los líderes repiten o reducen levemente su última valoración (cuando esta existía), con la única excepción de Almunia, que aumenta su valoración del mes anterior en una décima.

La estimación de voto de ASEP concede este mes una diferencia de 1,1 puntos porcentuales al PP sobre el PSOE, confirmando así la previsión de Octubre de que los resultados de entonces había que atribuirlos al efecto indirecto de las elecciones catalanas. No obstante, la diferencia de este mes es inferior a la de Septiembre y muy semejante a la de Julio, lo que parece también confirmar que los resultados de ambos partidos estarían muy igualados en unas próximas elecciones, y que el resultado final probablemente dependerá en gran medida de cualquier acontecimiento, con suficiente fuerza como para impactar sobre

la opinión pública, que se pueda producir durante las dos semanas de campaña electoral oficial antes de las elecciones.

LA ACTUALIDAD

Los temas que se han abordado este mes han sido, una vez más, los relativos a la situación en el País Vasco, a las próximas elecciones generales, a las actuaciones del juez Garzón para procesar a Pinochet y a la cúpula militar argentina, pero también a otros temas más intemporales, como los relativos a las nuevas estructuras familiares y a las desigualdades sociales y económicas en España.

La Situación en el País Vasco

Los españoles siguen desconfiando de que se pueda llegar a lograr la paz total en el País Vasco, como ya se observó en Octubre. En efecto, aunque un 35% de los entrevistados afirman tener total o alguna confianza en que se logrará la paz total en ese territorio, un 51% afirman tener poca o ninguna confianza en que se llegue a ese resultado final. Por comparación con los datos de Octubre se puede observar un ligero incremento de los que desconfían de ese posible feliz resultado.

Por otra parte, la proporción de entrevistados que consideran totalmente acertada o más bien acertada la política del PP en relación con el problema del terrorismo de ETA y la violencia en el País Vasco es ligeramente superior a la proporción que la considera más bien o totalmente equivocada, aunque esta diferencia es algo más pequeña de cómo lo fue en Octubre.

Pero, cuando se compara la opinión sobre la política que está siguiendo el PP con la que sigue el PNV también respecto al problema del terrorismo de ETA y la violencia en el País Vasco, la diferencia que se observa es absolutamente extraordinaria. En efecto, sólo un 7% de los entrevistados consideran totalmente o más bien acertada la política del PNV hacia esos problemas, mientras que un 48% de los entrevistados consideran esa política como más bien o totalmente equivocada.

Sólo un 10% de los entrevistados afirman que se alegrarían mucho si el País Vasco se separase de España y formase un estado independiente, y un 12% adicional afirman que lo lamentarían un poco pero lo aceptarían. Además, el 36% dice que les da igual, que no les importa ese tema, otro 27% dicen que lo lamentarían mucho pero lo aceptarían, y un 10% finalmente responden que no lo aceptarían, e incluso que harían todo lo posible por impedirlo.

Pero sólo un 1% de los entrevistados creen que existen muchas posibilidades de que el País Vasco logre su independencia respecto de España, un 13 creen que existen algunas posibilidades, un 44% opinan que hay pocas posibilidades, y un 29% creen que no hay ninguna posibilidad.

Las Próximas Elecciones Generales

Se han repetido las preguntas que ya se formularon en Octubre respecto a qué partido esperan los entrevistados que ganará las próximas elecciones generales del 2000 y cual desearían que ganase dichas elecciones. Los resultados son casi idénticos a los de Octubre, de manera que dos tercios de los entrevistados, aproximadamente, creen que ganará Aznar, y sólo un tercio de los entrevistados afirman desear que gane Aznar, frente a un 25% de entrevistados que desearían que las ganase Almunia.

En relación con la posible presentación de Jesús Gil y/o Mario Conde a las próximas elecciones generales en el 2000, las respuestas son casi idénticas para uno y otro, y desde luego poco favorables, ya que algo más de un tercio de los entrevistados afirman que no se les debería permitir presentarse bajo ningún concepto, otra cuarta parte creen que no se les debería permitir presentarse porque ambos tienen procesos judiciales abiertos, y otra cuarta parte de los entrevistados se reparten por igual entre quienes creen que se les debería permitir presentarse siempre y cuando la justicia lo autorice y quienes creen que se les debería permitir presentarse con total libertad a las próximas elecciones.

Las Actuaciones del Juez Garzón

Alrededor del 60% de los españoles se muestra de acuerdo con las decisiones tomadas por el juez Baltasar Garzón respecto a la solicitud de extradición a España del general chileno Augusto Pinochet y a la petición de procesamiento de la cúpula militar que gobernó Argentina durante la dictadura de los años 70

y 80. Este alto grado de acuerdo es coherente con la alta valoración concedida al juez Garzón (6,0 puntos, en una escala de 0 a 10 puntos).

Además, los españoles son conscientes de que estas decisiones judiciales pueden perjudicar las relaciones entre España y Chile y Argentina, relaciones tanto sentimentales como sobre todo económicas, debido a las grandes inversiones realizadas en ambos países por empresas españolas. Aproximadamente un tercio de los entrevistados cree que estos procesos judiciales pueden tener consecuencias negativas, aunque otro tercio cree que no afectará.

Las Nuevas Estructuras Familiares

Una mayoría de españoles (61%) se muestran en desacuerdo con que "incluso cuando la mujer trabaja, el hombre debe ser quien contribuya mayoritariamente a los ingresos del hogar", y una proporción similar (68%) se muestra igualmente en desacuerdo con la afirmación de que "cuando hay altas tasas de paro las mujeres casadas deberían quedarse en el hogar". Las proporciones de entrevistados que están de acuerdo con estas proposiciones son del 30% y del 22% de la población respectivamente.

Por otra parte, aunque alrededor de tres cuartas partes de los entrevistados opinan que tanto el hombre como la mujer deben tener la mayor responsabilidad, respectivamente, en aportar los ingresos necesarios a la familia y en asegurar que se lleven a cabo las tareas del hogar, una cuarta parte adicional creen que es al hombre a quien corresponde aportar los ingresos necesarios para la familia, y una cuarta parte adicional afirma que es a la mujer a quien corresponde asegurar que se lleven a cabo las tareas del hogar. En resumen, podría afirmarse que la opinión mayoritaria es muy igualitaria respecto a hombres y mujeres, aunque todavía atribuye mayor responsabilidad al hombre que a la mujer en la aportación de los ingresos necesarios para la familia, y mayor responsabilidad a la mujer que al hombre en la realización de las tareas del hogar.

La mitad de los entrevistados afirman que, en el supuesto de que pudieran vivir razonablemente bien sin necesidad de trabajar, trabajarían de todas maneras, pero la otra mitad dicen que no trabajarían si se diesen esas circunstancias.

Como contraste con la orientación igualitaria antes señalada, puede observarse que sólo un 12% de los entrevistados afirman que los dos miembros de la pareja contribuyen con sus ingresos a la economía de su hogar, mientras que un 40% de los entrevistados afirman ser ellos/as quienes contribuyen con mayores ingresos, y algo más de una cuarta parte dicen que es su pareja quien más contribuye a la economía de su hogar.

Pero el igualitarismo en la pareja vuelve a ponerse de manifiesto cuando se pregunta por la familia que el entrevistado consideraría ideal y por la familia que desearían para ellos/as mismos/as. En efecto, dos tercios de los entrevistados consideran ideal la familia en la que los dos miembros de la pareja contribuyan por igual a los ingresos del hogar y se repartan por igual las tareas del hogar, y dos tercios de los entrevistados desearían tener ese mismo tipo de estructura familiar igualitaria.

Desigualdades Sociales y Económicas

Casi la mitad de los entrevistados (48%) opinan que el Gobierno debería poner un límite máximo a los ingresos que pueda ganar una persona, si bien un tercio se oponen a que el Gobierno pueda establecer ningún límite.

Más de la mitad de los entrevistados (59%), por otra parte, opinan que es justo que haya personas más ricas que otras, pero sólo si hay igualdad de oportunidades para todos, frente a algo menos del 20% que no están de acuerdo con esas diferencias de riqueza.

Utilizando una escala de 1 a 10 puntos en la que el 1 significa que uno no tiene ningún tipo de libertad de elección ni control sobre su propia vida, y el 10 significa que tiene total libertad de elección y de control sobre su vida, se observa que el promedio para el conjunto de entrevistados es de 6,4 puntos, es decir, un control bastante notable.

En relación con la garantía de posibles prestaciones sociales a los ciudadanos, un 92% de los entrevistados opinan que se debería garantizar la enseñanza obligatoria y gratuita hasta los 16 años a todos los españoles. Sin embargo, cuando se preguntó por la comida gratuita en la escuela, sólo algo más de la mitad (54%) se muestran partidarios de hacerla gratuita a todos los

ciudadanos, mientras que un 37% opinan que se debería limitar a los que tienen bajos ingresos. Por otra parte, algo más de un 40% de los entrevistados dicen que se deberían garantizar becas para la enseñanza secundaria a todos los ciudadanos, aunque un 37% las garantizarían sólo a los de bajos ingresos. Proporciones casi idénticas a las citadas afirman asimismo que debería haber becas para todos, o sólo para los de ingresos bajos, para la enseñanza universitaria.

En esta misma línea de garantizar ciertas prestaciones, más del 85% de los entrevistados dicen que se debería garantizar asistencia médica gratuita y asistencia hospitalaria gratuita a todos los españoles, aunque alrededor de un 10% limitarían esas prestaciones sólo a los de bajos ingresos. Y alrededor de la mitad de los entrevistados consideran asimismo que se deberían garantizar medicinas gratuitas y aparatos, gafas y otros elementos semejantes, a todos los ciudadanos, si bien una proporción similar (más del 40% en ambos casos) creen que estas prestaciones deberían limitarse sólo a los que tienen bajos ingresos.